

La hora de Castellet

El escritor, editor y crítico literario gana el premio Nacional de las Letras

JUSTO BARRANCO - Barcelona

LA VANGUARDIA, 19.11.10

El escritor, crítico literario y editor Josep Maria Castellet (Barcelona, 1926), nombre fundamental de la cultura catalana y española de las últimas décadas, fue galardonado ayer con el premio Nacional de las Letras que concede el Ministerio de Cultura en reconocimiento a su trayectoria literaria y a su labor de puente durante décadas entre las culturas catalana y castellana. Unos puentes, constató ayer, que hoy son "inexistentes, s'han esconyat".

Castellet se impuso en las deliberaciones del jurado -formado por Rafael Sánchez Ferlosio y Juan Goytisolo, últimos premiados, y por, entre otros, Ana María Moix, Margarita Salas, Xosé Ramón Ribeiro, Joseba Andoni Lakarra, Carles Miralles y Javier Goñi- a nombres como los de Agustín García Calvo, Emilio Lledó, Bernardo Atxaga, Javier Marías y Enrique Vila-Matas para obtener el galardón, dotado con 40.000 euros y el más importante tras el Cervantes.

Visiblemente contento y con un brazo enyesado por una fisura que se produjo hace unos días por una caída, Castellet se reunió ayer con la prensa en la que ha sido su casa tantos años, la sede del Grup 62, donde ha sido director literario de los sellos Edicions 62 y Península y actualmente presidente del grupo. El autor de *La hora del lector* (1957) explicó a la multitud de periodistas que su primera sensación al conocer que había sido premiado en conversación telefónica con el director general del Libro, Rogelio Blanco, fue de "desconcierto". "Tuve una gran

sorPRESa y lo primero que hice fue recordar a otros premiados con el galardón, entre ellos el gran poeta catalán J. V. Foix, el primero al que se lo dieron. Sólo luego recordé a los últimos premiados, amigos como Goytisoló, y luego he visto que había bastantes escritores catalanes, peces gordos como Coromines, Martín de Riquer, Batllori o Gimferrer, que, como sí que es novísimo, aún me puedo equiparar". De hecho, el premio Nacional de las Letras ha recaído repetidamente desde 1984 en escritores catalanes: también lo han ganado Joan Perucho, Vázquez Montalbán o Ana María Matute.

"En la conversación con el director general del Libro me ha hablado de la importancia del premio y de alguna de las consideraciones que han pesado para premiarme, como la actitud que he tenido siempre en aquello que llamaba Ortega y Gasset la conllevancia entre culturas", señaló Castellet, que explicó sobre esta labor de puente entre la cultura catalana y el resto de España que va con su carácter de evitar enfrentamientos y peleas, "un carácter algo esponjoso, me pinchan pero no me hallan la sangre porque no quiero, es algo que me predispone al diálogo entre las culturas". No es raro así, dice, que en su obra se fuera estableciendo un carácter dúplice "con libros como Veinte años de poesía española, realizado con Gil de Biedma, Barral y Goytisoló, con los que me reunía en mi casa y seleccionábamos poemas y tendencias, y tras el que me pidieron uno similar de la catalana, pero no me vi capaz porque por las razones políticas del momento había menos escritores y escribí con Molas Un segle de poesia catalana. Luego llegaron los Nueve novísimos, que me ha dado tanto nombre y que rompió con la línea anterior de las antologías de poesía, la del realismo histórico, por una poesía más abierta. Y asimismo después de él, también en el ámbito

catalán, dejé la línea sociohistórica para entrar en la poesía más esotérica y mística de Iniciación a la poesía de Salvador Espriu".

"Este doble paralelismo -añade- hace que me sienta cómodo en las dos literaturas. He hecho el mismo papel en las dos".

"Por supuesto, además de la explicación de que me han premiado por ser un puente entre ambas culturas, está la explicación generacional. Los últimos años han premiado a Ferlosio y Goytisolo. Y el hecho es que tristemente casi todos los nombres de mi generación están muertos, así que es un premio a la supervivencia", ironiza con una sonrisa.

Y, ¿cómo están los puentes hoy entre las culturas catalana y castellana?

"Yo participé en los coloquios largos y fructíferos que se establecieron entre escritores catalanes y castellanos durante el franquismo. Aún cuando Pujol llegó a la Generalitat quiso ir por ahí y convocó en Sitges unas reuniones entre intelectuales catalanes y castellanos, pero ya era el momento de la inflexión. Con la democracia, sin el antifranquismo, en una etapa de normalidad, las relaciones parecían que ya debían ser personales, más que institucionales. Ahora ya hace unos años que no es que las relaciones se hayan debilitado, es que son inexistentes, s'han esconyat", dice gráficamente, "probablemente por el desarrollo político del Estado y políticas culturales de uno y otro lado". Y, ¿cómo ve ambas literaturas?

"La castellana, en un momento de normalidad, la catalana marcha, está en un momento de aumento cuantitativo y de descubrimiento fuera, con bastantes traducciones tras la feria de Frankfurt, hasta el punto de que hay escritores más conocidos en el extranjero que en el resto de España".

Por último, Castellet alude a la importancia de sus libros de recuerdos para ser premiado, como *Els escenaris de la memòria*, "que son de los que me interesan más, porque me ha gustado dar testimonio de un tiempo y sus problemas y porque yo me he hecho con los demás, no me hecho solo, primero con los escritores de la generación de los 50, luego con escritores catalanes decisivos para mí como Pla y Rodoreda".